



BAUTISMO DEL SEÑOR

"TÚ ERES MI HIJO, EL AMADO;
EN TI ME COMPLAZCO" (LC. 3, 22)



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

¡AHORA ES CUANDO COMIENZA TODO!

Con el Bautismo del Señor clausuramos este tiempo de fe, días de familia y de fiesta compartida, con la que hemos festejado y celebrado el Misterio de la Santa Navidad.

1.- Sin apenas horas ni días para recuperarnos del gozo de la Navidad asistimos hoy, no como espectadores y sí cómo adoradores de ese Niño que se hace grande, al Bautismo de Jesús. Un Bautismo que le empuja a sumergirse de lleno, no solamente en el agua fresca del río Jordán, sino también en el camino de conversión y de justicia, de dedicación y de entrega dejándose totalmente inspirar y dirigir por la voluntad del Padre. ¿Hay mayor y más exigente bautismo que ese?

Si ya Jesús comparte nuestra condición humana, hoy con el Bautismo, se pone junto a nosotros, se suma a la fila de aquellos que nos sentimos pecadores pero para devolvernos la gracia, la vida de Dios. Para arrancarnos de un mundo de oscuridades a una atmósfera de luz divina.

¡Gracias, Padre! No contento con presentarte como humilde siervo en Belén, nos muestras a tu Hijo Jesús para rescatarnos del mal y hacemos sentir lo que a veces perdemos por el camino: Hijos de Dios.

2.- Amigos y hermanos; no podemos quedarnos electrificados (o quemados... quién sabe) en y por las luces de la Navidad. Mucho menos distraídos por el ambiente consumista que, entre otras cosas, nos invita a dar gusto al paladar de la boca en detrimento de aquel otro que residen en el alma.

El Bautismo del Señor es la consecuencia de su nacimiento en Belén: ha venido para salvarnos y no para quedarse tapadito en una cuna. Ha nacido para crecer y enseñarnos el camino del amor.

Jesús no ha comparecido para cobijarse permanentemente al calor del buey o de la mula, con los agasajos de los Magos o la espontaneidad de los pastores. ¡Jesús va mucho más allá! ¡Quiere y desea nuestra salvación! Al descender al río Jordán comienza a remar en la dirección marcada por su Padre. Al acoger el Bautismo de manos de Juan, nos invita a subirnos en su barca para conquistar un horizonte marcado por sus palabras y sus hechos. ¿Estamos dispuestos a seguirle? ¿Qué hemos hecho nosotros con nuestro bautismo? ¿Lo hemos dejado solamente plasmado en una bonita fotografía, película de DVD o excusa para una fiesta familiar?...

Que la Solemnidad del Bautismo del Señor nos ayude a sacar de nosotros ese Niño Jesús que, hoy más que nunca, necesita crecer en nuestro interior y ser testimoniado ante el mundo.

Flaco favor haríamos a la Navidad recientemente celebrada si pensáramos que, Dios, ha nacido para quedarse en el recuerdo de un infante, en nuestra niñez, en nuestra incapacidad para sumergirnos de lleno en esas aguas bautismales que nos hacen sentirnos hijos de Dios y llamados a una nueva vida. ¿Estamos dispuestos?...

En el Bautismo de Jesús, el Espíritu Santo descendió sobre Él, para indicarnos que, con su fuerza, que es el amor, va a llevar adelante la misión que el Padre le encomendó. Por lo tanto, el Bautismo es para Jesús el momento en el que inaugura su misión evangelizadora. Por eso es la culminación del tiempo de la Navidad.

3.- Esta fiesta nos invita a reflexionar un poco sobre el Bautismo que recibimos cada uno de nosotros. Es un sacramento que hemos descuidado mucho, que lo hemos distorsionado por una serie de costumbres sociales y que, en realidad, es el sacramento que debe marcar el rumbo de nuestra vida cristiana.

Nosotros no podemos quedarnos indiferentes. Recordemos que no solamente promueve el mal aquel que lo realiza, sino también aquel que pudiendo sembrar el bien no lo hace.

Dios nos va a juzgar no solamente por nuestras obras, sino también por nuestras omisiones.

**PRIMERA LECTURA****Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7**

Esto dice el Señor:

«Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no lo apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan las tinieblas».

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 28 - R. El Señor bendice a su pueblo con la paz.**

Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado. **R.**

La voz del Señor sobre las aguas, el Señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica. **R.**

El Dios de la gloria ha tronado. En su templo un grito unánime: «¡Gloria!» El Señor se sienta por encima del diluvio, el Señor se sienta como rey eterno. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10,34-38**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él.»

EVANGELIO✠ **Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1, 7-11**

En aquel tiempo, proclamaba Juan:

«Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos:

«Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 08 **San Pedro Tomás**
 Martes 09 **San Eulogio de Córdoba, presbítero y mártir**
 Miércoles 10 **San Gregorio de Nisa**
 Jueves 11 **San Higinio, papa**
 Viernes 12 **San Martino de León**
 Sábado 13 **San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia**

1 Sam 1, 1-8 / Sal 115 / Mc 1, 14-20
 1 Sam 1, 9-20 / 1 Sam 2, 1-8 / Mc 1, 21b-28
 1 Sam 3, 1-10. 19-20 / Sal 39 / Mc 1, 29-39
 1 Sam 4, 1b-11 / Sal 43 / Mc 1, 40-45
 1 Sam 8, 4-7. 10-22a. / Sal 88 / Mc 2, 1-12
 1 Sam 9, 1-4. 17-19. 10, 1a. / Sal 20 / Mc 2, 13-17



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO

AUDIENCIA GENERAL

Aula Pablo VI

Miércoles 3 de enero de 2018

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

Retomando las catequesis sobre la celebración eucarística, consideramos hoy, en nuestro contexto de los ritos de introducción, el acto penitencial. En su sobriedad, esto favorece la actitud con la que disponerse a celebrar dignamente los santos misterios, o sea, reconociendo delante de Dios y de los hermanos nuestros pecados, reconociendo que somos pecadores. La invitación del sacerdote, de hecho, está dirigida a toda la comunidad en oración, porque todos somos pecadores. ¿Qué puede donar el Señor a quien tiene ya el corazón lleno de sí, del propio éxito? Nada, porque el presuntuoso es incapaz de recibir perdón, lleno como está de su presunta justicia. Pensemos en la parábola del fariseo y del publicano, donde solamente el segundo —el publicano— vuelve a casa justificado, es decir perdonado (cf Lucas 18, 9-14). Quien es consciente de las propias miserias y baja los ojos con humildad, siente posarse sobre sí la mirada misericordiosa de Dios. Sabemos por experiencia que solo quien sabe reconocer los errores y pedir perdón recibe la comprensión y el perdón de los otros. Escuchar en silencio la voz de la conciencia permite reconocer que nuestros pensamientos son distantes de los pensamientos divinos, que nuestras palabras y nuestras acciones son a menudo mundanas, guiadas por elecciones contrarias al Evangelio. Por eso, al principio de la misa, realizamos comunitariamente el acto penitencial mediante una fórmula de confesión general, pronunciada en primera persona del singular. Cada uno confiesa a Dios y a los hermanos «que ha pecado en pensamiento, palabras, obra y omisión». Sí, también en omisión, o sea, que he dejado de hacer el bien que habría podido hacer. A menudo nos sentimos buenos porque —decimos— «no he hecho mal a nadie». En realidad, no basta con hacer el mal al prójimo, es necesario elegir hacer el bien aprovechando las ocasiones para dar buen testimonio de que somos discípulos de Jesús. Está bien subrayar que confesamos tanto a Dios como a los hermanos ser pecadores: esto nos ayuda a comprender la dimensión del pecado que, mientras nos separa de

Dios, nos divide también de nuestros hermanos, y viceversa. El pecado corta: corta la relación con Dios y corta la relación con los hermanos, la relación en la familia, en la sociedad, en la comunidad: El pecado corta siempre, separa, divide.

Las palabras que decimos con la boca están acompañadas del gesto de golpearse el pecho, reconociendo que he pecado precisamente por mi culpa, y no por la de otros. Sucede a menudo que, por miedo o vergüenza, señalamos con el dedo para acusar a otros. Cuesta admitir ser culpables, pero nos hace bien confesarlo con sinceridad. Confesar los propios pecados. Yo recuerdo una anécdota, que contaba un viejo misionero, de una mujer que fue a confesarse y empezó a decir los errores del marido; después pasó a contar los errores de la suegra y después los pecados de los vecinos. En un momento dado, el confesor dijo: «Pero, señora, dígame, ¿ha terminado? — Muy bien: usted ha terminado con los pecados de los demás. Ahora empiece a decir los suyos». ¡Decir los propios pecados!

Después de la confesión del pecado, suplicamos a la beata Virgen María, los ángeles y los santos que recen por nosotros ante el Señor. También en esto es valiosa la comunión de los santos: es decir, la intercesión de estos «amigos y modelos de vida» (Prefacio del 1 de noviembre) nos sostiene en el camino hacia la plena comunión con Dios, cuando el pecado será definitivamente anulado.

Además del «Yo confieso», se puede hacer el acto penitencial con otras fórmulas, por ejemplo: «Piedad de nosotros, Señor / Contra ti hemos

pecado. / Muéstranos Señor, tu misericordia. / Y dónanos tu salvación» (cf. Salmo 123, 3; 85, 8; Jeremías 14, 20). Especialmente el domingo se puede realizar la bendición y la aspersion del agua en memoria del Bautismo (cf. OGMR, 51), que cancela todos los pecados. También es posible, como parte del acto penitencial, cantar el Kyrie eléison: con una antigua expresión griega, aclamamos al Señor —Kyrios— e imploramos su misericordia (ibid., 52).

La Sagrada escritura nos ofrece luminosos ejemplos de figuras «penitentes» que, volviendo a sí mismos después de haber cometido el pecado, encuentran la valentía de quitar la máscara y abrirse a la gracia que renueva el corazón. Pensemos en el rey David y a las palabras que se le atribuyen en el Salmo. «Tenme piedad, oh Dios, según tu amor, por tu inmensa ternura borra mi delito» (51, 3). Pensemos en el hijo pródigo que vuelve donde su padre; o en la invocación del publicano: «¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!» (Lucas 18, 13). Pensemos también en san Pedro, en Zaqueo, en la mujer samaritana. Medirse con la fragilidad de la arcilla de la que estamos hechos es una experiencia que nos fortalece: mientras que nos hace hacer cuentas con nuestra debilidad, nos abre el corazón a invocar la misericordia divina que transforma y convierte. Y esto es lo que hacemos en el acto penitencial al principio de la misa.





Colabora con tu parroquia: Con tu oración y/o tu tiempo compartido

¡HAZTE VOLUNTARIO!

Con tu aportación económica en el buzón de **DONATIVOS**, entregando relleno tu **bolefin de SUSCRIPCIÓN** o en la cuenta de la parroquia en el Banco Popular **ES72 0075 1214 8906 0017 6654**

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 8 y jueves 11**, después de la Misa de las 19 horas

HORARIO DE MISAS

- **Lunes a Viernes:** 10 y 19h.
- **Sábados:** 10 y 19 h. (víspera)
- **Domingos y festivos:** 10, 11:30, 12:30 y 19h.

El Despacho Parroquial abre:
Jueves de 19,30 h. a 20:30 h. y sábados de 11,00 h. a 12,00 h.



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	07	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. MARTÍNEZ POLO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 11:30 - DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ, DIF. FAM. CUESTA, DIF. FAM. DE LA TORRE FDEZ; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 - ;
LUNES	08	10:00 - LUIS, ÁNGEL; 19:00 - FAM. MUÑOZ CERRUDO;
MARTES	09	10:00 - ; 19:00 - ;
MIÉRCOLES	10	10:00 - CONCHITA; 19:00 - FRANCISCO CHIARRI;
JUEVES	11	10:00 - PILAR; 19:00 - ;
VIERNES	12	10:00 - ; 19:00 - JOSÉ, JOSÉ CRESPO y DIF. FAM.;
SÁBADO	13	10:00 - ; 19:00 - ;
DOMINGO	14	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA - CABIECES, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 11:30 - JESÚS, ASUNCIÓN; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 - ;

Sobre la oración



FORMACIÓN

Estas son las intenciones de oración del Papa Francisco para los 12 meses de 2018

Enero: La intención de oración es **por la evangelización de las minorías religiosas en Asia**, "para que, en los países asiáticos, los cristianos, como también las otras minorías religiosas, puedan vivir su fe con toda libertad". **Febrero:** En **febrero**, el Papa Francisco pide rezar en todo el mundo **para frenar la corrupción**: "Para que aquellos que tienen un poder material, político o espiritual no se dejen dominar por la corrupción". **Marzo:** El Santo Padre pide orar **por la formación en el discernimiento espiritual**, "para que toda la Iglesia reconozca la urgencia de la formación en el discernimiento espiritual, en el plano personal y comunitario. Para **abril**, el Papa tiene una intención de oración universal **por aquellos que tienen una responsabilidad en la economía**, "para que los responsables del pensamiento y de la gestión de la economía tengan el coraje de refutar una economía de la exclusión y sepan abrir nuevos caminos o rutas". En **mayo**, Francisco alienta a rezar **por "la misión de los laicos"**, para que estos fieles "cumplan su misión específica poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual". En **junio** la intención de oración del Santo Padre está dedicada **a las redes sociales**, para que estas "favorezcan la solidaridad y el

respeto del otro en sus diferencias". El Papa pide orar **en julio por los sacerdotes en su misión pastoral**, por aquellos "que viven con fatiga y en la soledad el trabajo pastoral se sientan confortados con la ayuda de la amistad con el Señor y con los hermanos". Para **agosto**, Francisco presenta una intención de oración universal **por el "tesoro de la familia"**, "para que las grandes opciones económicas y políticas protejan la familia como el tesoro de la humanidad". En **septiembre**, la intención de oración del Papa es **"para que los jóvenes del continente africano tengan acceso a la educación y al trabajo en sus propios países"**. El Pontífice pide orar, **en octubre, por la misión de los consagrados y las consagradas**, para que "despierten su fervor misionero y estén presentes entre los pobres, los marginados y con los que no tienen voz". Para **noviembre**, Francisco pide rezar **por la paz**, "para que el lenguaje del corazón y del diálogo prevalezca siempre sobre el lenguaje de las armas". En **diciembre** de 2018 el Papa pedirá **por el servicio de la transmisión de la fe**, "para que las personas dedicadas al servicio de la transmisión de la fe encuentren un lenguaje adaptado al presente, en diálogo con la cultura".



'Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible y de repente estarás haciendo lo imposible'

San Francisco de Asís